

Las algas cuentan ya con una asociación europea para fomentar su uso energético

9 de junio de 2009

A finales de la pasada semana se presentó en Florencia la European Algae Biomass Association, un paso más en la integración de la ciencia y la industria en el objetivo de obtener un aprovechamiento comercial (biocarburantes, productos farmacéuticos, alimentos para animales) a partir de la biomasa de estos organismos acuáticos.

La Comisión Europea quiso dar su respaldo a la creación de la European Algae Biomass Association (EABA) con la presencia en Florencia (Italia), el pasado jueves 4 de junio, de Peter Vis, miembro del Gabinete del Comisario de Energía, Andris Piebalgs. No fue el único representante de una entidad multinacional, también hubo miembros de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y de la European Biodiesel Board. Pero, sobre todo, estaban representadas empresas y organismos de investigación.

España no está fuera en el pistoletazo de salida de la EABA, y entre los primeros 55 miembros fundadores se encuentran empresas como Biocarburantes Bahía de Santander, Algasol Renewables, Bio-Oils Energy e Infinita Renovables; centros tecnológicos como Inasmet-Tecnalia e investigadores a título particular, como Herminia Rodríguez, de la Universidad de Sevilla.

Sin calendario para pasar del laboratorio al comercio

Consolidar el paso de la investigación en el terreno de las algas a la comercialización de los productos derivados del tratamiento de su biomasa es uno de los objetivos prioritarios de la EABA. Pero no solo las sinergias entre ciencia e industria son importantes para la nueva asociación, también lo es la cooperación con los encargados de adoptar decisiones para la promoción del desarrollo y la inversión en investigación y tecnología.

Para la EABA, las algas y otros organismos acuáticos son uno de los más prometedores recursos renovables, con aplicaciones muy diversas (biocarburantes, nutrientes, productos farmacéuticos, alimentos para animales) y con un potencial de reducción de emisiones de carbono muy importante. Pero también son conscientes de la dificultad de establecer un calendario que haga factible el paso mencionado del laboratorio a la producción comercial.

Durante la reunión de constitución de la asociación, algunos participantes subrayaron que están preparados para aplicar las tecnologías a gran escala en un corto plazo, mientras otros apostaban por ser más prudentes y hablaban incluso del largo plazo, sin establecer fechas concretas. Por este motivo, también son conscientes del esfuerzo que hay que hacer en estudiar todos los problemas técnicos y económicos que pueden afectar al sector, así como los efectos sociales y económicos directos e indirectos para el medio ambiente durante la producción y uso de las algas.